

EL OBRERO BALEAR

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO 5 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Precios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—
neta de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—
Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XVI

NUM. 683

Palma de Mallorca 6 de marzo de 1915

La correspondencia de Redacción dirijase á ANTONIO M.^a ALSINA
y la de Administración á BARTOLOMÉ LLIBRES.—No se devuelven
originales publicados y no publicados.

CAMPAÑA

En la mayoría de las provincias de España se producen manifestaciones, ya reclaman el abaratamiento de las subsistencias, ya reclaman trabajo a fin de tener medios con que atender a sus necesidades más perentorias y a todo esto el Gobierno permanece impasible sin atender a los clamores de los hambrientos y dándoles por única respuesta los mauser de la guardia civil.

Contra este modo de proceder ya hemos protestado en otras ocasiones y a tal efecto, preocupándose de esta desidia del Gobierno la Unión General de Trabajadores, ha publicado un manifiesto en el que dirigiéndose a todas sus secciones y a la clase obrera en general propone que el 21 del que cursa, se celebre en toda España reuniones públicas para pedir al Gobierno tome medidas contra el alza de las subsistencias y la crisis de trabajo.

Del manifiesto copiamos estos dos párrafos que son de interés.

«A este efecto, recomendamos a las Secciones de la Unión General y a todos los trabajadores organizados que, para pedir al Gobierno ponga pronto y eficaz remedio al mal, se celebren reuniones públicas el día 21 del actual en toda España.»

«En estos actos se debe protestar también de que se hayan cerrado las Cortes sin haber aprobado los proyectos de ley, tales como la Transformación del trabajo en la industria panadera, Regulación de la jornada de trabajo en la industria textil y en la dependencia mercantil, Código minero, Reforma de la ley de Accidentes del trabajo y de la que ha de dar este derecho a los obreros agrícolas, el contrato de trabajo y otras que tiene ya confeccionadas el Instituto de Reformas Sociales.»

Es de esperar que tan plausible campaña sea secundada con entusiasmo.

Sobre la guerra

Cómo concreta Kropotkine su pensamiento

Pedro Kropotkine, contestando a una «Carta abierta» que, desde las columnas de un periódico le fué dirigida por un anarquista—Pedro Esteve—, y en la cual le reprochaba la actitud que ha tomado respecto a la guerra europea, ha hecho un notable trabajo, del que reproducimos algunos párrafos en los que el sabio ácrata ruso expone ideas dignas de ser recogidas y meditadas:

«Cuando, hace unos diez años fuí a París, después de una larga ausencia, tuvimos una reunión de compañeros en Les Temps Nouveaux y se habló de guerra. Los compañeros, casi todos, eran an-

timilitaristas en el sentido de negarse a intervenir en caso de guerra.

Yo les dije que les sería imposible hacerlo, que no lo harían.

El Imperio alemán se preparaba a atacar a los franceses más violentamente aún que en 1870. Su objeto era invadir a Francia, arrancarla un buen pedazo y levantar un nuevo Mezt, aun más cerca de París, para tenerla bajo los cañones alemanes.

Los gobernantes alemanes querían además, arruinar el pueblo francés con fuertes tributos ante los cuales los de 1871 resultarían bagatelas, y es el pueblo, y no la burguesía el que paga los impuestos y las contribuciones.

De esta manera, todo movimiento socialista o anarquista sería imposible, al menos durante medio siglo, lo mismo que toda rebelión contra el régimen alemán.

El gobierno alemán—decía yo a los compañeros—será, sin duda alguna obedecido por su pueblo sin protestar.

En tales circunstancias, el día que Francia sea atacada se necesitará que cada uno de nosotros, y todos los de las demás naciones que aman el progreso de las ideas socialistas y anarquistas, defender a Francia para impedir el triunfo del militarismo prusiano sobre la civilización francesa o latina en general. No hay que olvidar lo que esta civilización ha sido para Europa. Fué Francia la que, de una punta a la otra de Europa, aún esclava, trajo la abolición de la servidumbre y el principio de la igualdad política, después de haber intentado establecer en su territorio la igualdad de hecho, es decir, la igualdad económica.»

«Les decía aún que Alemania entraría en Francia por Bélgica, era cosa resuelta; que había empleado veinticinco años para alcanzar una gran perfección en su material de guerra; que sería muy difícil rechazar la invasión; que no se podría contar con Rusia, a la cual sería difícil defender sus inmensas fronteras; expresaba el sentimiento de tener ya sesenta y dos años y no poder coger el fusil para defender a Francia contra la invasión alemana.

Y cuando me contestaron que el imperialismo ruso subsistiría al alemán, les respondí, y contesto todavía ahora: «A cada época su labor. ¡Hagamos la nuestra! Los que vendrán tras de nosotros sabrán hacer bien la suya!»

«Además, yo creí siempre absolutamente falsa la idea que tú sostienes en tu «Carta abierta» en estos términos: «En cuanto a los trabajadores, ¿qué nos puede importar ser explotados y tiranizados por un Gobierno alemán o un inglés, un austriaco o un ruso, un francés o un italiano?... Hasta el final del párrafo.

Esta idea la he combatido siempre. Cada vez que la he oído enunciar, he dicho: «Es que no sabéis lo que es sentirse dominados bajo el yugo extranjero; no habléis siquiera de ello.

»Dejad que traten de ello los que lo conocen por experiencia, su opinión es la que debemos buscar.»

«... Pero si los capitalistas de una nación han logrado persuadir a sus explotados obreros de que también ellos ganarían con la conquista, y estos obreros se dejan llevar a la conquista de los boers o de la Mandchuria, o de Bélgica, ¿es cierto que podemos cruzarnos de brazos y predicar el «dejar hacer»?

No, nunca, jamás comprenderé la Internacional de esta manera. Al contrario; ya que la mera idea de la Internacional fué la de ayudar internacionalmente a los trabajadores a defenderse contra la opresión de sus explotadores, nuestro deber es ayudar a los trabajadores y a los campesinos de los países invadidos a «echar a los conquistadores», los cuales, ante todo, van como explotadores del trabajo.»

«¿Mandar al diablo las ideas de internacionalismo obrero, y «dejar hacer»?

No, jamás aceptaré esta solución. Tú dices que el trabajo científico me ha alejado de la vida. ¡Oh, no, buen amigo! Vosotros, en los Estados Unidos, «no sentís» lo que pasa aquí.

Lo sabéis sólo por conducto de una Prensa que tiene en vista sus intereses. Yo aquí siento, con todas las fibras de mi corazón, la ignominia de lo que cada día pasa en Bélgica. Veo las angustias de una hija de un campesino, al saber que todo, todo lo que sus hermanos y hermanas y su padre habían creado en treinta años de trabajo encarnizado, había sido saqueado, devastado por los hunos modernos; y cuando he recibido esta mañana una carta de una telegrafista de un pequeño pueblo de Flandes oriental, en la que me dice: «Aquí todo ha sido devastado, SE HA MATADO A UN GRAN-DISIMO NUMERO DE PAISANOS», he comprendido la terrible tragedia que significaban estos actos.

Los campesinos jóvenes y viejos, viendo sus campos devastados, la cosecha llevada a Alemania, las casas hechas pavesas y el hambre en perspectiva, han cogido lo que han hallado a mano: una pistola de feria, una horquilla un fusil de caza, para acabar con los portadores «de la gran cultura alemana» (¿no hubieras hecho lo mismo en España, en Italia?), por lo cual los habitantes han sido fusilados a montones, y sus esposas y sus madres fueron forzadas a abrir las fosas para enterrarlos. Tú sabes, seguramente, con el valor de la desesperación con que ha luchado el ejército belga; tú sabrás las bajas sufridas; ¡pero se ha comprobado ya que son MAS los paisanos MATA-DOS en Bélgica que los soldados muertos en el campo de batalla! Toda una nación, mucho más de un millón, han hui-

Se necesitan dos cortadores de piel

EN LA FABRICA DE CALZADO

«MANUFACTURA GARAU»

Ronda Norte esquina a Diputación

do ante esta invasión, de la que no se ha visto cosa parecida desde hace siglos... ¿y es a esto a lo que tú llamas estudios científicos...? Sí, es una ciencia; pero escrita a sangre y fuego.»

Primer Congreso balear de los obreros zapateros

Proposiciones

De La Igualdad.

1.^a ¿Cuál es el modo más práctico de aprovechar las presentes circunstancias para asegurar buen porvenir a la industria del calzado balear, a fin de regenerar económicamente el oficio?

2.^a ¿Qué precios deben regir en lo sucesivo en la mano de obra del calzado para Francia y el continente español?

3.^a ¿Cree el Congreso conveniente fundar una Federación Balear de todas las sociedades del oficio?

4.^a Que el Congreso acuerde los medios más prácticos para organizar a las aparadoras.

5.^a Que la clausura del Congreso tenga efecto con un mitin público de propaganda.

El plazo para la admisión de proposiciones finaliza el día 10.

¡AYUDEMOS!

(ANONIMO INGLES)

«Help one another! the snow-flakes said.»

«¡Ayudémonos! dicen los copos de nieve
Al caer en su lecho felpudo.
«Solo, aquí de nosotros ninguno valdrá,
Uno solo derritese en breve;
Mas si ayuda me dais y a vosotras ayuda,
¡Qué magnífico cúmulo entonces habrá!»

«¡Ayudémonos! una mañana decía
La hoja débil del arce a las otras.
«Sola hallándome, el sol me ofará
Mucho antes que llegue a su término el día;
Mas si ayuda me dais, y yo ayudo a vosotras,
¡Qué magníficas sombras entonces habrá!»

«¡Ayudémonos! dice de aljofar la gota,
Contemplando otra gota a su lado menuda.
«Va el ardiente, hosco viento del Sur a soplar,
Y hoy, aun antes que empiece la tarde, me
(agota;
Mas si ayudo a vosotras, y a mi dais ayuda,
Un arroyo formamos que corra a la mar.»

«¡Ayudémonos! misero grano de arena
Dijo a otro que estaba cercano.
«Arrastrarme bien puede furioso huracán;
Para mí ¡ay! entonces la suerte ¿qué ordena?
Mas si vienes conmigo y me ayudas, hermano,
Fuerte monte y enhiesto surgir mirarán.»

La arena se tornó monte procerro,
Clara fuente las gotas de rocío,
Las leves hojas pabellón umbrío
Y los copos de nieve un ventisquero.

ALFONSO DELGADO

ACCIÓN SINDICAL

Los obreros zapateros

Por medio de una hoja fué convocada una reunión magna de socios y no socios por la Sociedad «La Igualdad», en su local social Sindicato, 124.

Antes de las ocho y media, hora en que estaba anunciada la reunión el local estaba concurrencioso, llegando a congregarse gran número de zapateros llevados por el interés que había despertado la convocatoria.

El compañero Payeras, presidente de la entidad abrió la reunión, indicando el objeto de la misma, leyendo al efecto el secretario la hoja publicada.

Exhortó el presidente a que todos los compañeros que tuvieran iniciativas en beneficio de la profesión lo hicieran.

Bisbal hace uso de la palabra, congratulándose de lo numeroso de la concurrencia. Expone como en circunstancias adversas para la industria, supieron conquistar mejoras. Las actuales circunstancias que son favorables dice, hay que aprovecharlas. Relata las mejoras obtenidas en el precio de la mano de obra del calzado francés, si bien como el estado actual es pasajero a no estudiar la situación y como no se construye más que calzado militar francés, dejando desatendido el mercado peninsular, puede el bienestar actual convertirse en ruina mañana, así opina que debe atenderse al continente, constándole a él que los patronos podrían subir dos reales por par al menos y sacando por su parte, una ganancia saneada.

En lo que respecta al mercado francés, como las circunstancias actuales—la monstruosa guerra europea—ha de hacer que se hallen en circunstancias favorables los neutrales para atender a las necesidades del mercado de los países beligerantes, opina que los pares de calzado fino del mercado francés podría pagarse a 4 pesetas, pero para ello hay que poner una valla a la desenfrenada y ciega competencia que los burgueses se hacen entre sí, estableciendo un mínimo en el precio de la mano de obra. Recuerda como estaba el mercado peninsular al introducirse el calzado mallorquín y como estaba ahora pues apenas obtienen ganancias. Para evitar estos males, la Sociedad de Palma dice que es impotente, si bien combinando los esfuerzos con las demás sociedades de la provincia, es posible poner un mínimo a la mano de obra y de esta manera se evitarán los efectos de la competencia patronal, puesto que no se hará sobre la baja de los salarios.

En este ambiente favorable a la industria, agrega, se ha escrito a las demás sociedades hermanas, al objeto de explorar su opinión para celebrar un congreso y sobre su celebración o no debe decidir la Asamblea.

Repitió que las circunstancias eran inmejorables y lo prueba que a los cortadores se les sube los jornales. El señor Ros también sube dos reales por par en el calzado de la Península; pero observa que si no se procura consolidar el actual estado pasarán estas circunstancias y la mano de obra volverá a depreciarse.

Invita, por último, a que los compañe-

ros expongan iniciativas a fin de conseguir ver próspera a la profesión.

También se discutió la conveniencia de mejorar el precio de la mano de obra de las mujeres, de los pares de parroquiano y de los cortadores.

El compañero Roselló opina que debe «La Igualdad» convocar a las mujeres, a los que trabajan para los parroquianos, así como a los cortadores.

Después de varias observaciones de otros compañeros se acuerda que la entidad llamará a estas diferentes secciones y una vez organizadas hará las correspondientes peticiones.

El presidente pregunta si se aprueba celebrar el Congreso, a lo que contesta la reunión afirmativamente, designándose Alaró como localidad.

Se acuerda nombrar 6 delegados: 3 para el calzado de hombre y 3 para el de señora.

Mora indica que es conveniente tratar de los precios.

Varios compañeros usan de la palabra, discutiéndose si se debe o no dar mandato a los delegados sobre los precios y después de varias observaciones de Bisbal, se acuerda dejar el asunto a criterio de los delegados.

A propuesta de Llabrés se nombra los delegados por aclamación.

Quedan nombrados los compañeros siguientes: Jaime Llabrés, Julián Ferretjans, Simón Fullana y Lorenzo Bisbal, para el calzado de caballero. Para el calzado de señora, Bartolomé Vicens, Bartolomé Mora y Tomás Roselló.

Bisbal hace un llamamiento a la honradez de todos y recomienda tengan entereza para reclamar de los patronos los materiales necesarios.

Fullana y Bisbal ensalzan la asociación recomendando se ingrese en ella. Acto seguido el presidente da el acto por terminado.

UN DOCUMENTO OFICIAL

Alemania en Bélgica

(CONTINUACIÓN)

VIII.—INTIMACIÓN DE CAPITULACIÓN

4 septiembre 1915.

«Al Comandante de Termonde y al mismo tiempo al Burgomaestre de Termonde:

Los alemanes han tomado Termonde. Hemos colocado todo alrededor de la villa, artillería de sitio de grueso calibre. Todavía osan tirar desde las casas a las tropas alemanas. A la villa y a la fortaleza se ha ordenado ir en inmediatamente la bandera blanca y cesen el combate. Si no se cumple en seguida nuestra intimación, la villa será devastada en un cuarto de hora por uno de los más terribles bombardeos.

Todas las fuerzas armadas de Termonde dispondrán en seguida las armas a la puerta de Bruselas, salida meridional de Termonde. Las armas de los habitantes serán dispuestas al mismo tiempo y en el mismo lugar.

El General en jefe de las tropas alemanas en Termonde,

(I.) Von Boehn».

Trabajadores: Suscribidos a «El Socialista» diario.

IX.—PROCLAMA FIJADA EN BRUSELAS EL 25 DE SEPTIEMBRE DE 1914

Gobierno general en Bélgica:

Ha sucedido recientemente en las regiones que no están actualmente ocupadas por las tropas alemanas más o menos fuertes, que los convoyes de camiones o de patrullas han sido atacados por sorpresa por los habitantes.

Llamo la atención del público sobre el hecho de que se guarda un «Registro» de las villas y de los pueblos en los alrededores de aquellos donde los ataques han tenido lugar, y que ellos tendrán que esperar un castigo cuando las tropas alemanas pasen cerca de ellos.

Bruselas 25 de septiembre.

El Gobernador general de Bélgica,
Barón von der Goltz, Mariscal de Campo.»

X.—AVISO FIJADO EL 5 DE OCTUBRE EN BRUSELAS Y PROBABLEMENTE EN LA MAYORÍA DE LOS PUEBLOS DEL PAÍS.

«En la noche del 25 de septiembre la vía del ferrocarril y el telégrafo fueron destruidos en la línea Lovensyoul-Vertruyck. Como consecuencia de esto, las localidades precitadas han tenido el 30 de septiembre por la mañana que dar cuenta y entregar rehenes.

»En lo sucesivo, las localidades más próximas al lugar donde semejantes hechos han ocurrido, «poco importa que sean cómplices o no» serán castigados sin misericordia. A este fin, rehenes han sido llevados de todas las localidades vecinas a las vías férreas amenazadas de ataques semejantes, y a la primera tentativa de destruir las vías férreas, las líneas telegráficas o del teléfono, «serán fusilados, inmediatamente».

»Además, todas las tropas encargadas de la protección de vías férreas han recibido «orden de fusilar» a toda persona de aspecto sospechoso que se aproxime a las vías del ferrocarril o a las líneas telegráficas o telefónicas.»

«El Gobernador general de Bélgica,

»Barón von der Goltz,
»Mariscal de Campo.»

XI.—AVISO FIJADO EN BRUSELAS EL 1.º DE NOVIEMBRE DE 1914

«Un tribunal de guerra legalmente convocado ha pronunciado el 28 de octubre las siguientes condenas:

1.º Contra el agente de policía de Bykere por haber atacado, en el ejercicio legal de sus funciones, a un agente depositario de la autoridad alemana, por lesiones corporales voluntarias cometidas en dos casos de acuerdo con otros, por haber procurado la evasión de un detenido en un caso, y por haber atacado a un soldado alemán:

Cinco años de cárcel.

2.º Contra el agente de policía Seghers por haber atacado, en el ejercicio legal de sus funciones, a un agente representante de la autoridad alemana, por lesiones corporales voluntarias de ese agente alemán y por haber procurado la evasión de un detenido (todas las infracciones constituyen una sola falta):

Tres años de cárcel.

Las sentencias han sido confirmadas en 31 de octubre de 1914 por el Gobernador general, Barón von der Goltz.

La ciudad de Bruselas, sin sus arrabales, ha sido castigada, por el atentado cometido por su agente de policía de Bykere contra un soldado alemán, con una contribución adicional de

5 millones de francos.

Bruselas 1.º de noviembre de 1914.

El Gobernador de Bruselas,
Barón von Luetwitz,
General.»

¿Quién se asombrará, después de semejantes publicaciones, de los asesinatos, incendios, saqueos y destrozos cometidos en todas partes donde el Ejército alemán ha encontrado resistencia, que las patrullas hayan sido recibidas a la entrada de un pueblo por tiroteo, por parte de los soldados pertenecientes a tropas regulares, obligadas a replegarse? Entonces la población es declarada responsable: los paisanos son acusados de haber hecho fuego o cooperado a la defensa, y, sin investigación alguna, la localidad es entregada al pillaje y al incendio y una parte de sus habitantes asesinados.

La Comisión investigadora lo ha hecho constar en informe del 10 de septiembre. —(Tercer informe.)

Los hechos que ha registrado después no han hecho otra cosa que confirmar esas conclusiones. Los actos odiosos realizados en todas partes del territorio se ofrecen con carácter de generalidad tal que se puede hacer pesar la responsabilidad sobre el Ejército alemán por entero. No son sino la aplicación de un sistema preconcebido, la práctica de instrucciones que han hecho de las tropas enemigas operando en Bélgica una horda de bárbaros y una partida de incendiarios.

Los informes que la Comisión ha tenido el honor de dirigiros hasta aquí, señor Ministro, se refieren especialmente a hechos de que las villas de Aerschot y de Lovaina y pueblos de las provincias de Amberes y de Brabante han sido teatro. Nuevos informes serán prontamente enviados; ellos permitirán daros plena cuenta de la gravedad de los actos cometidos por los invasores en otras partes del país, muy especialmente en las provincias de Lieja, de Namur, de Hainaut y de Flandes.

El Presidente, Cooreman.—Los Secretarios, Ernst de Bunsyck, Orts.—El Vicepresidente, Comte Goblet d'Alviella.

EL HOMBRE Y LAS IDEAS

Si el hombre no estuviera provisto de un cerebro mucho mejor organizado que el de los demás animales, que le permite pensar y formarse idea de las cosas y de sí mismo, que le da voluntad para querer, sentimientos para amar, inteligencia para dirigir y conciencia para examinar sus propios actos; si el hombre no reuniera esas cualidades superiores que le hacen el ser más perfecto de la tierra, el mundo no sería más que un gran desierto donde todos nosotros andaríamos desnudos y errantes por él, lanzando aullidos en vez de articular palabras, alojándonos en cavernas o sobreviviendo insectos, corriendo de aquí y de allá por ríos, bosques y montañas, aquí disputándonos un manjar silvestre; allá tropezando con un tigre, acullá luchando con una tempestad.

Las industrias, la agricultura, las artes, el comercio, las ciencias, todas estas ramas del saber humano que en su portentoso progreso han constituido la vida moderna y que tienden de cada día a embellecerla y equilibrarla más; todos esos factores producto de la mente humana que nos han sacado de la vida puramente animal y salvaje y que en su carrera triunfal indudablemente nos llevan a un porvenir más justo y perfecto, todo esto no existiría, viviríamos confundidos con los demás animales, seríamos irracionales como ellos, no

tendríamos discernimiento, ni voluntad, ni conciencia. En una palabra: no seríamos hombres.

El hombre, dotado ya por la misma Naturaleza de una organización cerebral más perfecta, e impelido siempre por el factor «necesidad», por ese resorte económico que en todo tiempo ha determinado las ideas de evolución humana, no ha tenido más remedio desde que existe sobre el planeta que forjar esas ideas en el yunque de sus propias necesidades para entablar la lucha contra la misma Naturaleza, para defenderse de sus azotes.

Las ideas, pues, son tan antiguas en el hombre como el hombre mismo y gracias al hombre de ideas esas fuerzas naturales que le azoraban han podido ser dominadas por él y hasta sometidas a su voluntad y conveniencia. De esto se deduce que lo más fuerte, lo más sublime, lo más poderoso, lo más grande de todo es la idealidad del hombre.

Más si el hombre siendo producto de la Naturaleza y esclavo de sus leyes ha podido liberarse en gran parte de esa esclavitud natural, hoy, en cambio, es víctima de otra esclavitud: de la esclavitud social. La división de la sociedad humana en dos clases antagónicas, una de explotados y otra de explotadores, hace que la primera esté sujeta y oprimida bajo el dominio de la segunda. Esa división y antagonismo de clases produce la lucha de clases y a medida que esa lucha se acentúa, en el cerebro de la clase que más sufre sus azotes, de la clase explotada, se refleja la necesidad de la unión de todos los que sufren y se forja el plan de una sociedad socialista donde no sea posible la explotación del hombre por el hombre y se sienta la base de la igualdad, la libertad y la fraternidad humanas.

Este es el lema que hoy constituye la idealidad universal de los trabajadores conscientes, ideal que tendrá tanta más

fuerza y alcanzará tanto más pronto la victoria cuantos más sean los hombres que se asocien a él y lo divulguen.

Invito, pues, a todos los trabajadores y hombres de sana voluntad a que se inspiren en él y lo abracen y del mismo modo que las ideas de nuestros antepasados pudieron dominar la Naturaleza, las nuestras que son continuación de las suyas, servirán para dominar al hombre en su lucha contra el hombre mismo.

No olvidemos que todo el progreso adquirido se debe a las ideas y que por algo los hombres tenemos un cerebro pensante, pues el que no piensa, el que no imagina, el que no se forma idea del porvenir, en nada se diferencia de los irracionales. Como ellos no tienen esperanza, ni voluntad, ni sentimientos, ni fe, ni sensibilidad, ni dominio de sí mismos. Cualquiera los arrastra por aquí y por allá, son como naves que han perdido el timón y navegan a merced de las corrientes, son el lastre de la sociedad, los eternos reaccionarios.

Las ideas son el dios interno de los hombres, la brújula que les señala rumbo, que les da guía en el camino de la vida.

Que cada cual tenga, pues, su brújula y su dios.

LORENZO BISBAL

(Trabajo leído en la velada celebrada a beneficio de este semanario.)

De todo un poco

En los críticos instantes que me disponía a confeccionar un trabajo, continuando la campaña antilflamenquista, que yo inicié y que ha sido afortunadamente, secundada por compañeros, más autorizados como poseedores de conocimientos elevados, que les permite otro desarrollo diferente al mío; me encuentro con otros hechos dignos de ser za-

naciones agresoras, en la hora suprema, en la hora en que había de ponerse a prueba su conciencia socialista, se han sentido atacados de guerrerismo, y allá han ido ellos en compañía, en fraternal compañía, como si en toda su vida jamás hubiesen estado separados, como si fueran uno solo, allá han ido ellos en compañía del militarismo, a quien tanto odiaron antes de que diese a luz su monstruoso feto, monstruoso como no ha parido otro, allá han ido ellos en su compañía a matar semejantes suyos, trabajadores, asalariados igual que ellos, socialistas como ellos!, a los que un día dijeron que su utilidad estaba en unirse estrechamente, estar unidos estrechamente, a los que un día dijeron que sus intereses y sus necesidades son todas iguales, a los que un día dijeron que eran hermanos, a los que un día dijeron que todos juntos habían salido de una misma matriz... ¡¡Sarcasmoll... No soy exigente, quiero suponer, quiero creer, estoy seguro de que han obrado sin conciencia, inconscientemente. ¿Pero es un lenitivo esa inconciencia para la inmensidad de su pecado? ¡No, no, no, mil veces no y siempre no!, responde la lógica. El determinismo a este punto llevado, sería la condenación más fuerte de toda idea, de todo ideal: ninguno tendría razón de existir... ¡Rabien, rabien, los que creen que ser socialistas es ser el «summu» de lo consciente, de la perfección!

¡Ved, ved allí a Hervé, el antimilitarista Hervé, el revolucionario Hervé, el

célebre Hervé, escribiendo una carta al ministro de la Guerra pidiendo un puesto en las avanzadas y maldiciendo en la misma de su propaganda militarista, a France, el delicioso France, lamentarse de que sus años le hayan impedido coger un fusil y trocar su pluma antimilitarista por otra «chauvinista», a Guesde y a Sembat, el inflexible Guesde y el ilustre Sembat, formar parte de un ministerio que tiene por única misión estudiar los más refinados y eficaces medios de matar alemanes, a Vaillant ya Comperc-Morel, el glorioso comunista Vaillant y el eminente Comperc-Morel, haciendo el oficio de clarines de guerra, a todo el Partido francés empujando las armas y autorizando la participación ministerial de Guesde y Sembat... ¡Ved, ved allí a los escritores socialistas ingleses más ilustres tocando a rebato, a las «Trades-Unions», cooperando al toque, no queriendo ser menos que los dos Partidos Socialistas ingleses y la «Fabian Society»... ¡Ved, ved allí a Gorki, el genial Gorki, el incommensurable Gorki, según algunos, corriendo a alistarse voluntario en las filas del zar, del odioso Nicolás... ¡Ved, ved allí a la sección austriaca rivalizando con la de Francia, la de Inglaterra, la de Alemania... ¡Ved, ved allí a Haasse pronunciando, en nombre de noventa y seis componentes del Grupo Socialista Parlamentario alemán, de los ciento diez de que se formaba, pronunciando, digo, un entusiasta discurso que, aparte unas protestas, puramente platónicas, podría sus-

cados a la «vergüenza pública», aunque carezcan de interés para la generalidad de los lectores, y quiero decir, con esto, que en unas semanas, es preciso interrumpir la «tauromaquia» hasta dejar en su sitio, al que se lo merezca, pues el epígrafe puesto a estas cuartillas lo dice muy terminantemente, «que es preciso de todo un poco». Dispensen los «aficionados» y dispónganse a escuchar los trabajadores en general y los agricultores de Puente Genil en particular, como se dice en los manifiestos que a ellos van dirigidos, los disparos de mi pluma tosca e infecunda.

Es el caso, que aunque estamos en pleno siglo xx, existen restos del antiguo feudalismo, para oprobio y vergüenza de los trabajadores que sufren las consecuencias de dicho yugo.

Aquí en Puente Genil, donde tenemos una Juventud bien organizada, una Agrupación y una Sociedad de resistencia del ramo agrícola, sufrimos, sin que un átomo de rebeldía nos impulse a levantar la cabeza, las impertinencias ruines y vergonzosas de ciertos señores dignos del calificativo de «feudales» y de tan depravada conciencia que, merecen se les considere como descendientes de los Torquemadas, puesto que sus pasiones guardan relación con las de los antiguos inquisidores.

Yo que no aspiro más que a tratar de los problemas que puedan interesar a todos los obreros, no puedo contener los gritos de mi conciencia, y dedico unas líneas a protestar enérgicamente, por mi propia cuenta, de la injusticia que implica el querer atropellar la conciencia decretada libre por las leyes, solo por el mísero jornal que no permite atender las principales necesidades.

¿Es que por obligación se ha de ser católicos para no disgustar a los explotadores?, de ninguna manera, los trabajadores dignos deben permitir, el que por seis reales sigan los señores feuda-

les queriendo imponer a los demás una religión que ellos mismos no sienten.

Piensen los «dueños» de una finca, que la misión del obrero es cumplir en el trabajo, piensen los señores sacerdotes puestos al servicio de esos dueños que Cristo, a quien dicen representar, no se impuso a las masas como ellos se imponen, para saciar sus hansas agiotistas, y tan poco dignas para seres que predicaban la mansedumbre.

Pero ahora me doy cuenta que si sigo atacando indirectamente no haré los efectos que se precisan y como quiero que el rubor cubra las mejillas de los delinquentes voy a señalar las relucientes figuras que me impulsan a escribir este trabajo.

Castillo-Anzur, he ahí la finca donde los infelices confiesan y oyen misa, porque su hogar no tiene pan, en esta finca, en esta propiedad la manía de pensar libremente está prohibida, gracias al poder que los mismos trabajadores nos hemos encargado de poner al servicio de los Torquemadas con nuestras atávicas pasiones y estultismos. Por eso decía al principio, que existen restos del antiguo y denigrante feudalismo.

El autor de estas líneas recomienda a los propietarios de dicha finca y a todos sus subordinados incluyendo al cura, que perseveren, que contemplen profundizando la obra que realizan y verán como bajo las plantas de sus pies yace derribada la obra cimentada con las doctrinas de aquel mártir que se llamó Cristo.

Señores duques de Tarifa, señor Cura ejecutor de la voluntad, no de Jesús, sino de la de esos señores mencionados y, en fin, señores subordinados: tened entendido que bajo la forma que obráis cometéis el más grande de los delitos, que es el de metamorfosear una doctrina grande y altruista, en un foco de infecciones, que nunca deben ser consentidas por quienes lleven el dictado de cristianos...

cribir el propio kaiser, a los referidos noventa y seis diputados votando en medio de una unanimidad loca los créditos necesarios para el sostenimiento de la guerra, a Frank, uno de los susodichos noventa y seis diputados, muriendo vestido con el traje de oficial en el teatro de guerra francés, a Sudeslum y otro haciendo propaganda germanófila o aliófoba por Italia, por Suiza y por Holanda...! ¿Qué más?... ¿Qué más?... ¿Aun más?... ¡No, no! Hay bastante. Basta y sobra ya lo dicho. ¿Cómo no, si habría de haber un caso, y no cien, y no mil, y también habría bastante, bastaría y sobraría él?...

Téngase bien presente: No los censuro por el hecho de no haber impedido la conflagración, no. Me guardaré como de quemarme. Sé, bien sabido, que impedirlo era un imposible. Sé, bien sabido, que les era imposible habérselas con 18 millones de hombres armados con los últimos frutos de la nunca bastante maldicienda y odiada «ciencia» militar. No, no los censuro por no haber impedido la conflagración. Mis censuras son por haber demostrado, en la hora en que debían de hacer uso de la arraigada conciencia socialista que decían tener, que debían de tener por el sólo motivo de pertenecer a la Internacional Socialista, que no era verdad esa arraigada conciencia socialista de que hacían alarde, que sentían la misma sed de sangre que los no socialistas, que «los chauvinistas», que albergaban aun en su cuerpo la bestia humana que se

E. Montferrer Noé

FERNTE a la Gran tragedia

(Conferencia que no se ha leído aun, pero que se puede leer ya.)

Esta es la verdad, dicha sin ropajes de relumbrón que oculten o amortigüen su gravedad, por todos los que la proclamamos—¡muy pocos!—reconocida. Ni los aliados se defienden del imperialismo teutón y del catolicismo austríaco, como se jura por los socialistas germanófilos, haciendo coro a una parte de la burguesía, ni los alemanes y austro-húngaros se defienden del peligro ruso e inglés, como se afirma por los socialistas aliófilos, haciendo coro a la otra parte de la burguesía. Lo he dicho ya no se cuantas veces, y lo repetiré otros tantas, sin que jamás llegue a cansarme sólo Bélgica y Servia tienen derecho a decir que se defienden de extranjeros ataques; sólo ellas dos y nadie más absolutamente que ellas dos. Y que se muerda los labios quien tenga razón para hacerlo. Aquí lo que hay, es que los socialistas, nuestros correligionarios (aparte los que he exceptuado) de las

Y con esto termino por hoy, en el próximo número, con el permiso de esos «señores» seguiré diciendo que la religión pura y diáfana es pisoteada por ese sacerdote tan místico al parecer, pero que no le guía otro pensamiento que el de comer a dos carrillos con el consentimiento de los infelices, que por un mísero jornal dejan atropellar su conciencia.

G. MORÓN

Puente Genil.

EL CARNAVAL EN MALAGA

Yo nunca me figuré que el carnaval este año iba a ser tan divertido como lo ha sido, a causa de la guerra europea y de la crisis tan inmensa que existe en España.

Me ha causado horror ver a esa clase burguesa y también la clase obrera gastar el dinero en «confetti» y en serpentinas, de una forma grosera y canallesca por ser propio de seres que no sienten y no de seres que se llaman racionales y sobre todo los de la clase alta.

Por la prensa de Madrid veo que en todas partes ha sido igual el carnaval y así da prueba de ser un pueblo que carece de sentimientos humanos, lo mismo la clase alta que la baja.

El pueblo español es un pueblo que no siente y esto obedece a que es inculto y por eso es que la miseria se ceba más en él.

Un pueblo que ríe mientras otros están muriendo en los campos de batalla, y otros mueren de hambre no es pueblo, no son hombres, no son personas en el estado normal de sensibilidad.

La fiesta de carnaval es antiquísima y no debe seguirse por no estar de acuerdo con la cultura ni con el civismo, que es a norma que debemos seguir.

Las Agrupaciones y Juventudes Socialistas de esta Isla y los obreros en general, deben propagar nuestro semanario, buscando suscriptores y lectores.

No debemos de consentir que se hagan estas cosas que van en contra de todos nosotros y de nuestra democracia, que se ve constreñida a causa de la chulería de unos cuantos malévolos.

El carnaval en Málaga ha sido como en todas partes y por eso no tiene el pueblo sentimientos humanitarios como yo quisiera

ANDALUZ

Málaga.

Europa y la guerra

SONETO

Europa a su destrucción
va de prisa caminando
y sus naciones están dando
de barbarie una lección.

Con su monstruoso cañón
retroviando en los espacios,
destruye iglesias y palacios
que orgullo del arte son.

Los muertos forman montón
En valles y hondonadas
y las testas coronadas

No temen ni tienen horror
de mandar a sus mesnadas
a ser carne de cañón.

SERBALL

St. Administrador de Correos

Sería conveniente, señor Administrador de Correos, que hiciera el favor de avisar a sus subordinados de que tengan un poco más de modos.

El sábado al ir a depositar en Correos los números de nuestro semanario, hubo un señor empleado (creo es un señor Pascual) que usó de unos modos poco decentes para un empleado de Correos. Los empleados de Correos, son para servir al público. El sábado este empleado se atrevió a decir que si no se colocaban todos los números de nuestro semanario uno encima de otro, los echaría a la calle y además dijo «para este papelucho», tratando de papelucho a nuestro semanario.

Si este señor no ha leído nunca urbanidad convendría que se pasase por nuestra Redacción y le dejaríamos una. Ha de saber que en Correos, debe servirse al público y nada más. Y en cuanto a tratar de papelucho a nuestro semanario, creo señor Administrador, que sus subordinados no cobran para tal fin, ¿verdad? No hay derecho, señor empleado.

Publicaciones

ACCION SOCIALISTA

Esta conocida revista dedica su último número a homenajear al ilustre pedagogo don Francisco Giner de los Ríos, publicando trabajos de conocidos socialistas, entre ellos uno de nuestro correligionario, catedrático de la Universidad central Julián Besteiro.

EL HAMBRE EN CASA. — Este es uno de los temas principales de último número publicado por «España», semanario de la vida nacional. Un número interesante, de crítica fuerte y razonadas con datos y acusaciones concretas.

El popular colega publica también el último artículo de su campaña contra «El Banco de España, plaga nacional»; el primero de una serie titulada «Al pueblo no se le educa» en que se denuncia a la opinión la constante disminución de escuelas, y un sentido «homenaje» a don Francisco Giner de los Ríos, con el retrato y la biografía completa del insigne maestro y trabajos a él dedicados por Luis de Zulueta, Juan R. Jiménez y Antonio Machado.

En la parte literaria destacan estos artículos: «El tablado de Arlequín», por Pío Baroja; «Las obras y los días», por Xenius; «Después de la paz», por el doctor Madinaveitia, y «Cartas imaginarias», por Pérez de Ayala.

La portada, que es en colores, constituye un gran acierto de Bagaría, el original dibujante.

Precio del n.º, DIEZ CENTIMOS.

«VARIOS PLATOS DE VIGILIA», por el famoso cocinero Ignacio Domech.—Acaba de publicarse un librito

conteniendo recetas culinarias, expresamente para días de vigilia, y en cuya obrita se encuentran los modos de confeccionar platos para familias pobres y para familias adineradas.

Es un libro que no debe faltar en ninguna casa lo mismo en la época cuaresmal que en todo el año, pues en la obrita de referencia se hallan las recetas de cocina fáciles de confeccionar para todas las personas de gusto.

Varios platos de vigilia, se remite a provincias mediante el envío de 50 céntimos en sellos de correos.

De venta en casa de Antonio Ros, Ja-cometrezo, 80, Madrid.

Gran Velada

Mañana domingo, a las 8 y media en punto, la Juventud Socialista, celebrará una gran velada, literaria musical en su domicilio social, Sindicato, 124, terminando con el acostumbrado baile de salón.

La Comisión.

Agrupación y Juventud Palmesanas

Estas entidades el sábado a las 8 y media de la noche, continuará la reunión del pasado domingo con objeto de tratar de dar más desarrollo a la vida de este semanario y asuntos generales.

Dada la importancia de los asuntos a tratar se espera la puntual asistencia de todos los afiliados.

Palma 6 de marzo de 1914.—Por los Comités, A. M. Alsina y B. Vila.

La Marítima Terrestre

Sociedad de marineros, fogoneros, cargadores y descargadores

Esta entidad en su última Junta general nombró nueva Directiva quedando constituida de la manera siguiente:

Miguel Vivó, presidente.
Pedro Juan Palmer Pujol, vicepresidente.
Bartolomé Forner Martí, secretario.
Francisco de Dios Hernández, vicesecretario.
Francisco Marí Miró, contador.
Jorge Salvá Palmer, tesorero.
Bartolomé Nicolau, vocal 1.º
Domingo Zaragoza, vocal 2.º
Pablo Ferrer García, vocal 3.º
José Moll Vidal, vocal 4.º
Antonio Marí, vocal 5.º
Pedro Magrí, cobrador.

Imp. «La Colectiva».—Sindicato, 124

El Obrero Balear, se vende: En el kiosco de la plaza de Cort y en el Café del Centro Obrero, Sindicato, 124

IMPRENTA

La Colectiva

En esta casa se confeccionan toda clase de impresos á una y varias tintas.

Periódicos y Revistas ♦ Carteles y Programas

Para los encargos dirigirse en la Federación de Sociedades Obreras: Sindicato, 124 ent.º—PALMA.

NOTA.—En este establecimiento también se admiten toda clase de encuadernaciones y sellos de caucho.
OTRA.—Se admiten suscripciones para el periódico «El Socialista» y de la revista ilustrada «Acción Socialista»

EL SOCIALISTA

Organo del Partido Obrero

Redacción y Administración: FUENTES, 4

SUSCRIPCIÓN.—Madrid: un mes, 1 peseta.—Provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: 10 id.

Número suelto, cinco céntimos

PAPEL DE FUMAR

Primero de mayo. Calidad superior. Fabricado por la Cooperativa

REPRESENTANTES: REXECH-TUDURI :: Obrero de Bañeras ::

Los socialistas y proletarios deben usar siempre el papel de PRIMERO DE MAYO. Caja con 100 libritos, con estuche 3'50. Pedidos á los representantes, Sindicato, 124.—Palma.